

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“los iniciadores y los modelos creadores de una santidad que a la vez que se adecua a su época en particular, es obra de ella. Los santos crean un nuevo estilo; prueban que una forma particular de vida y de actividad es, de manera real, una posibilidad genuina; muestran de manera experimental que uno puede ser cristiano incluso de 'esta manera', vuelven a este tipo de personas, creíbles como cristianos.”

Karl Rahner



Beato de Liébana.

PARA LEER...

BERMEJO, JC, ALVAREZ, F., Pastoral de la Salud y Bioética. San Pablo, Madrid 2009

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 81 - Del 1 al 6 de Noviembre de 2009

Honrar la memoria



Prefiero que compartas conmigo algunos minutos
Ahora que estoy viva,
Que no una noche entera
cuando esté muerta.

Prefiero que acaricies suavemente
mi mano ahora que estoy viva,
antes de que inclines tu cuerpo sobre mi cadáver
cuando esté muerta.

Prefiero que me hagas una breve llamada
Ahora que estoy viva,
En vez de emprender un largo viaje
Cuando esté muerta.

Prefiero que me regales una flor
Ahora que estoy viva,
Que no una corona de flores
Cuando esté muerta.

Prefiero que dirijas a Dios una breve oración
Ahora que estoy viva,
Que no una misa cantada
Cuando esté muerta.

Prefiero que me ofrezcas una palabra de alivio
Ahora que estoy viva,
Que no un largo discurso sobre quien era yo
Cuando esté muerta.

Prefiero que me dediques un solo
Acorde de guitarra ahora que estoy viva,
Que no una serenata conmovedora
Cuando esté muerta.

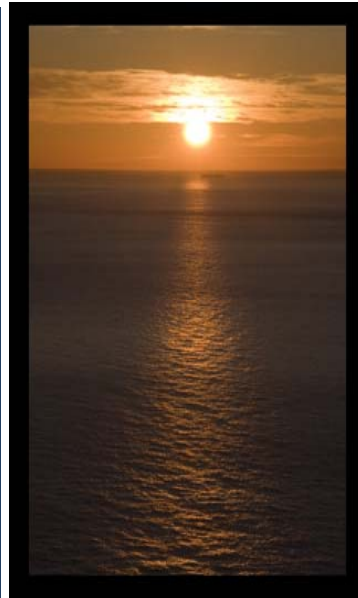
Prefiero los más pequeños detalles
Ahora que estoy viva,
Que no grandes manifestaciones de afecto
cuando esté muerta.



ESPÉRAME TAMBIÉN

Porque lo espero a El, y porque espero que, al encontrarlo, todos nos veamos restablecidos por el sol primero y el corazón seguro de que amamos; porque no acepto esa mirada fría y creo en el rescoldo que ella esconde; porque tu soledad también es mía; y todo yo soy una herida, donde alguna sangre mana; y donde espera un muerto, yo reclamo primavera, muerto con él ya antes de mi muerte; porque aprendí a esperar a contramano de tanta decepción: te juro, hermano, que espero tanto verlo como verte.

Pedro Casaldálica



Se muere sólo una vez, y me conviene aprovechar el poco tiempo que me queda para tratar con Dios

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mt 5, 1-12a. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@ancamillo.org y habrá un regalito.



P	O	B	R	E	S	E	L	H	I	J
E	S	P	I	R	I	T	U	O	D	E
R	E	I	N	O	J	O	S	E	Y	M
C	O	N	S	O	L	A	D	O	S	A
H	A	M	B	R	E	R	I	A	L	E
J	U	S	T	I	C	I	A	D	I	O
C	O	R	A	Z	Ó	N	L	A	V	U
H	I	J	O	S	E	L	T	A	A	L
D	I	O	S	A	T	O	R	T	I	L
D	I	C	H	O	S	O	L	A	,	F
E	L	I	Z	Y	L	L	O	R	A	R

Frase anterior: Jesús es la luz del mundo y quiere darnos ojos claros para poder verle.

EVANGELIO (Mt 5, 1-12a)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

- “Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo”.



Quizá muchos de los que lean este servicio dominical desconozcan que la costumbre de inscribir a los santos en un “catálogo de los canonizados” es una práctica llevada a cabo sólo desde el Siglo XI.

La existencia de un santoral romano en el que están inscritos algunos de los que intuimos están ante la presencia de Dios es, una vez más, una llamada a visualizar el enorme escándalo que supone que las Iglesias cristianas no vivan la comunión. El día de la Comunión de los Santos vivimos la imposibilidad de que las iglesias, incluida la romana, no sean (seamos) capaces de sentarnos alrededor de la misma mesa y de compartir el pan que nos ofrece Aquel que nos lo sirve y nos lava los pies.

Pero esta fiesta va más allá. No se refiere sólo a los santos cristianos sino a todos los hombres y mujeres que son santos a los ojos de Dios. Cristianos o no. Religiosos o no. Son todos los hombres, e toda lengua, pueblo, raza y nación los convocados a practicar la religión verdadera, aquella que da la dicha: amar y practicar la justicia.